

Cartas perdidas en el tiempo...

L.G.Ross

Image not found.

Capítulo 1

Junio. 11/1796

Querido Amor:

¿Sentirás eso? Hay algo en el viento. Se siente como una tragedia entre manos. Tal vez, soy solo yo quien de ese modo está pensando. Y aunque me gustaría estar a tu lado, no puedo desprender este sentimiento amargo.

Ya es invierno, y el miedo me ha tenido cautiva durante muchos años. El tiempo no se detiene ante nada, ni nadie. Debí confesarte mis sentimientos antes, más la timidez me tenía amarrada de manos. Entonces, este sintiendo deprimente... ¿querrá la vida decirme de este modo que no debo estar junto a ti? ¿Qué no soy la indicada para ti? Porque, contundentemente, tú eres el indicado para mí. Y no sabes cuánto lamento que nuestros sentimientos no coincidan.

Lo peor de alejarme de ti es que, no volveré a ver esos ojos tan oscuros como la tierra negra, al menos no volveré a mirarlos de la misma manera. Pero más aborrecería quedarme y provocarte problemas. Jamás te dañaría. Por esta vez, no seré egoísta.

Te amo. Es lo que siempre he soñado y fantaseado decirte. Te lo repetí tantas veces en mi mente, pensando: ¿Él notará mis sentimientos? ¿Y él podrá ver lo mucho que significa para mí? Vivía ilusionada. Sin embargo, ahora, contemplándote pasear feliz, tomado de la mano de Sarah Shepherd, pienso que nunca podrá ser. Nunca pudo ser.

P.D: Felicidades por el compromiso. Encontrarás que mi hermana prepara unas exquisitas magdalenas.

Lucy Shepherd.

Capítulo 2

Marzo 19/ 2001.

Querido Amor:

Bajo el umbral de la ventana, admiré las estrellas por tres trimestres, esperándote. Solo esperando...

Guardo algo de esperanza en mí. Otro día llegará. Otro día viviré. Pero la vida será tomada de mí, tarde o temprano. Y con cada día, siento a la muerte venir. Mas no siento paz. No la sentiré hasta que te vea sonreír. Que esa sea tu forma de llorar por mí.

Pedí un deseo dentro de esta habitación: que mi amor permanezca en ti para que me recuerdes. Deseo verte pronto, pero ella dice que ya no será posible. La muerte en mi puerta está, yo la puedo ver y, aparentemente, siempre ha estado allí.

Le dije: yo lo adoro.

Ella sonrió y luego me invitó a caminar junto a ella. Solo poco después, confesó que llevaba muerta ya tres trimestres, el tiempo que llevo esperandote parada bajo el umbral de la ventana...

Elena G.

Dic. 1923- Ene. 2001.

Capítulo 3

Septiembre 03/2010

Querido Amor:

Caminando hacia ti, vestida de novia, me pregunté ¿qué será de mí? Las últimas semanas no has sido bueno conmigo. Quisiera saber... ¿a dónde nos llevarán tus acciones entonces? Aunque me gustaría unirme a la multitud entusiasta que nos rodea, no puedo engañarme. No puedes esperar a que sea feliz contigo. No con un compromiso forzado.

A pesar de todo, yo pude amarte. Pero ¿qué fue eso? ¿Un giro doloroso? ¿Fue aquello un beso amargo? Me miro al espejo y veo tanta vida escaparse de mis ojos. No debería terminar así. Se supone que debería ser feliz. Mis sueños fueron asesinados. Mi cara está manchada con memorias de dolor. Lo único que me mantiene en paz es darte lo mismo a ti. Pagarte con la misma moneda, aún cuando las consecuencias sean mucho peor para mí.

No importa los golpes que reciba, yo estaré bien. Yo siempre estoy bien.

¿Y ya nunca estaremos juntos? No, pienso que no. Nunca llegaremos a nada. Porque no soy a aquella que admiras. No soy a quien suplicas amor. No soy dueña de tus suspiros. Nunca llegaremos a nada porque no soy la única...

Tu esposa.

Capítulo 4

Diciembre 20/2014

Querido Amor:

Todo lo que tú das a entender sigue lastimando mi corazón. Muchas veces intenté darle poca importancia, pero duele. Duele que ni siquiera pidas perdón. Aún siento que con un error, una sola falla, tú me abandonarás y eso no puede ser...

Yo solo quiero que te quedes.

Constantemente, tu voz y tu mirada dejan de expresar. Y yo, que voy hablándole al espejo de la pared, me pregunto si ya me dejaste de amar. Lo sé, tú das por hecho que por siempre me tendrás y eso es lo peor. Pero más estúpido es que siga queriendo que te quedes conmigo. Toda melodía me recuerda a ti, y me hace llorar igual que ayer. Tu aroma y besos son un delito para mi. Te amo sin fin al odiarte por igual. ¿Tiene sentido?

Voy a irme. Pienso hacerlo de verdad. Sin embargo todavía quiero darte una última oportunidad...

Antes de que me atrape la noche no me vayas a dejar. Antes de que el tren esté en la estación no me vayas a dejar. Pero solo hazlo si puedes amarme, si vas a escucharme. Por favor, hoy no me puedes dejar. Eres tú, solo tú y lo sabes, no me debes preguntar. Solo quédate conmigo.

No sé mis opciones, y no es como si las tuviera. Ni siquiera sé qué esperar. Pero confío en ti. Solo quédate conmigo.

L.A.